

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1094 · DOMINGO 24 DE JULIO DE 2022

Su Iglesia: somos los convocados

«Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros; y me seréis testigos...»

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Antes de la ascensión, Jesús nos dio la maravillosa promesa de que vendría sobre nosotros el Espíritu Santo.

Jesús sabía que necesitaríamos poder de lo alto para sobrevivir en este mundo caído y cumplir con los propósitos divinos.

Imaginemos por un momento los sentimientos encontrados de los discípulos durante la ascensión. Después de haber estado extasiados al ver a Jesús vivo después de la crucifixión, ahora ellos son testigos de cómo se aleja en una nube. El sentimiento de orfandad una vez más los golpea fuertemente.

Cuando se quedan fijamente viendo cómo la nube se aleja, aparecen ángeles para confortarlos y decirles que de la misma manera en que le ven alejarse volverá de nuevo, en una nube.

Matthew Henry hace una simbología muy interesante acerca de esta nube y Jesús: «La nube es un símbolo de la divina Shekinah. Por medio de las nubes hay una comunicación entre el cielo y la tierra; en ellas se hallan los vapores que ascienden de la tierra y el rocío que desciende de los cielos. Así como Jesús es el mediador entre Dios y los hombres, por Jesús descienden los favores divinos y a través de Jesús suben las oraciones humanas».

Y hablando de las nubes, ¡cuánto necesitamos de las nubes y de la descarga de lluvia sobre nuestra sedienta región! ¡Nos urgen grandes y numerosos chubascos que hidraten nuestras tierras áridas y llenen nuestras presas! Eso para todos es evidente. De lo que muy pocos nos percatamos es del sequedal espiritual por el que estamos atravesando. Ese lo padecemos, pero difícilmente hacemos algo por solucionarlo.

Sin embargo, así como necesitamos de las nubes y su lluvia, así necesitamos de Jesús, y que el Espíritu Santo venga como lluvia fresca sobre nuestras vidas y nos inunde de su poder y bendiciones.

Tenemos que buscar ser llenos cada día del Espíritu Santo y que nuestras vidas marchitas e infértiles sean transformadas y vivificadas con

abundante fruto. ¿Te acuerdas del fruto del Espíritu?: Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio (Gálatas 5:22). Estos no van a venir a tu vida tan solo con pedirlos en oración. Estos no son un don. Son un fruto que cada persona cosecha en su vida como resultado de una semilla sembrada por el Espíritu Santo a través de una relación íntima y profunda con Él día con día.

Así que si adoleces de paz y padeces insomnio por las dificultades, si batallas con el domi-



nio propio y caes una y otra vez, si tienes falta de fe y no puedes quitarte las dudas y la incertidumbre... lo que necesitas es acercarte a Dios, y su Espíritu Santo te saciará con esas aguas profundas y refrescantes, y lo necesitas hacer de forma continua de la misma manera que cargas tu termo de agua.

Hay una conexión de lo material con lo espiritual.

Cuando el Señor veía a su pueblo seco y marchito que se alejaba de sus caminos y dejaba de buscarlo, ¿sabes cómo lo hacía volver? Extendía su brazo y le cerraba al grifo de las nubes y dejaba de llover; entonces el pueblo empezaba a padecer y se acordaba del Creador.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

¡Bienvenido!

Nos alegra mucho tu asistencia esta mañana a La Vid, a donde te damos bienvenida. Esperamos que aquí puedas alabar a Dios con todo tu corazón, que encuentres el gozo de su Presencia, y que te lleves contigo un mensaje que puedas aplicar a tu vida y te sirva en momentos de necesidad.

Pon tu esperanza en Cristo

Que nuestra esperanza esté puesta siempre en Cristo, quien en sus manos tiene una solución para cualquier situación. «Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él todas son sí; por eso también por medio de Él, Amén, para la gloria de Dios por medio de nosotros» (2 Corintios 1:20).

Reúne a tu familia y oren juntos

Igual de importante que la relación individual con Dios es tener un mismo sentir en el seno de la familia. Encuentra momentos para buscar juntos su Presencia.



HOGARES

Hogares La Vid reanudará sus reuniones la semana del 8 al 12 de agosto.

Su Iglesia: somos los convocados

Continúa de la Pág. 1

La lluvia es una bendición del cielo, y la sequía una consecuencia del pecado.

En Deuteronomio 28 vienen las bendiciones de la obediencia y las consecuencias de la desobediencia. En los versos 23 y 24 leemos esta consecuencia por desobedecer: «Los cielos sobre ti serán como bronce, la tierra debajo de ti será como el acero. La tierra estará tan seca por la falta de lluvia que las tormentas de polvo te destruirán» (NBV).

Para acabar con la sequía material y espiritual que padecemos, las pestes y pandemias que nos azotan y devoran nuestra salud, nuestra paz, nuestra economía... solo hay una forma: nos tenemos que volver a Dios.

Pongamos atención a lo que dice Dios en 2 Crónicas 7:13-14: «Si cierro los cielos para que no haya lluvia, o si mando la langosta a devorar la tierra, o si envío la peste entre mi pueblo, y se humilla mi pueblo sobre el cual es invocado mi nombre, y oran, buscan mi rostro y se vuelven de sus malos caminos, entonces yo oiré desde los cielos, perdonaré su pecado y sanaré su tierra».

Volverse a Dios es el consejo divino: orar y clamar es la manera, humillarse es la llave que abre las puertas del cielo para que Dios nos escuche, buscar su rostro (no sus manos) conscientes y arrepentidos de nuestro pecado es lo que libera su perdón y sana nuestra tierra. ¿A quién se está dirigiendo Dios? A su pueblo. Nosotros, su iglesia, somos los convocados a reaccionar.

A Dios no le interesa lo que haga el impío. A Dios le interesa su pueblo.

La indicación no es clamar porque se acabe el Covid, o porque lleguen las lluvias o se acabe la maldad, la inseguridad... todo esto vendrá como resultado de hacer lo que Dios nos pide: volvernos a Él, nosotros, su pueblo.

Del Viñador

¿Cómo está tu compromiso de santidad?

«... Puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación... perfeccionando la santidad....»

— 2 CORINTIOS 7:1

Hay una canción que dice: «Hacemos hoy ante tu altar un compromiso de vivir en santidad». Ese debe ser el anhelo de nuestro corazón.

Si bien es cierto que nadie es perfecto, no significa que tengamos licencia para pecar. Una cosa es fallar y otra es acostumbrarse a fallar continuamente, poniendo como excusa la debilidad humana.

Jesús vino a mostrarnos que se puede vivir en santidad, que se puede ser tentado en todo, mas no pecar. Vino a mostrarnos el camino por el cual debemos andar, a enseñarnos con el ejemplo la forma adecuada de vivir agradando a Dios, pese a ser humano y sentir lo mismo que nosotros. Él decidió firmemente hacer un pacto con Dios de vivir en santidad, y lo cumplió con convicción hasta el final.

Si nos hacemos llamar «cristianos», significa que nuestro modelo a seguir es Cristo, por lo que imitamos sus pasos, su andar, su testimonio. Pero ¿está la imagen de Cristo siendo reflejada en nuestra vida?

Cuando venimos a Cristo, decidimos comenzar a seguirlo, a imitar sus pasos, a ser guiados por el Espíritu Santo y a utilizar su Palabra como lumbre para nuestro camino. A la vez, renunciamos al pecado y decidimos hacer un compromiso con Dios de vivir en santidad.

¿Cómo está nuestro compromiso de santidad con Dios? ¿Estamos cumpliendo con sus expectativas? No permitamos que el pecado nos impida recibir la recompensa que Cristo tiene preparada para dar a cada uno, según sea su obra.

CIUDAD FUERTE
TENEMOS; PARA
PROTECCIÓN ÉL PONE
MURALLAS Y BALUAR-
TES. ABRID LAS PUER-
TAS PARA QUE PUEDA
ENTRAR LA NACIÓN
JUSTA, LA QUE PER-
MANECE FIEL. AL
DE FIRME PROPÓ-
SITO GUARDARÁS
EN PERFECTA PAZ,
PORQUE EN TI CON-
FÍA. CONFIAD EN EL
SEÑOR PARA SIEMPRE,
PORQUE EN DIOS EL
SEÑOR TENEMOS UNA
ROCA ETERNA.

—ISAÍAS 26:1-4

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

- 17/7/22 **El desierto, ¿una tierra fértil?**
Juan José Campuzano
- 10/7/22 **Recuerda lo que sabes**
Rodolfo Orozco
- 3/7/22 **Estoy rodeado**
Rodolfo Orozco
- 26/6/22 **Fuera de control**
Rodolfo Orozco
- 19/6/22 **El padre que hoy se necesita**
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

- **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- **Reunión de mujeres**
Reanuda el 16 de agosto

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavidorg/en-vivo

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
Reanuda el 18 de agosto

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
Reanuda el 26 de agosto
- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx
FacebookLive:
lavidorg/en-vivo

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354